

EDITORIAL

En esta oportunidad la *Revista Miradas Transcomplejas*, agrupa una serie de artículos y ensayos con temas variados relacionados con el área educativa, las ciencias sociales, las políticas públicas, la sociedad, el pensamiento transcomplejo, las tecnologías emergentes y el ambiente, los cuales se nuclean en torno a un intangible tan importante para la trascendencia de los seres humanos, la vida de la humanidad y de los demás seres vivos que nos acompañan en este viaje planetarios como lo es la ética, que tiene postulados y principios universales trascendentes en el tiempo.

En un mundo global telúrico y complejo, donde las variaciones son muy rápidas, frecuentes y profundas, donde las relaciones de distintas características y naturaleza se alternan, se combinan y entrelazan para formar la textura del todo; en esta amalgama el ligamento parece ser la ética, la cual podría actuar como un eje estructurador y vinculante.

Con respecto a la ética, es interpretada por muchos autores como la ciencia filosófica encargada de estudiar o reflexionar sobre la moral, es la disciplina filosófica que estudia el comportamiento moral del hombre en sociedad, puesto que la moral es un fenómeno eminentemente social. Es de hacer notar que la ética es una ciencia filosófica, es parte de la filosofía, pero no de una filosofía metafísica y apriorística desligada de la experiencia y de los fundamentos históricos y concretos que ofrece la cultura.

De manera que y reforzando lo ya expresado, la ética tiene por objeto el estudio y análisis de la moral. La ética no hace, ni predetermina a la moral, es decir se hace a partir de la moral, surge del análisis y reflexión sobre la praxis, se basa en la experiencia moral, en otras palabras, se construye sobre la historia de la moral activa, sobre la naturaleza y calidad de los fenómenos morales.

La ética no puede prescindir de la historia de la moral concreta, pero esto no significa que se pueda confundir con esta. Primero son los hechos, los fenómenos, las manifestaciones de conducta, y de ello se derivan los principios generales o las leyes universales. De esta forma ocurre en toda ciencia referida

a contenidos, a datos de experiencia y la ética no es una ciencia formal, válida a priori, sino empírica y como tal procede por inducción y a posteriori.

En obsequio de la claridad es importante apuntar que, la finalidad en este volumen 2, número 1, es aprehender y comprender los elementos de la ética en cada una de las disciplinas y aspectos de la realidad, presentados en los productos académicos, en un plano tejido de relaciones, de vinculaciones, policromático, multifacético, donde hay muchas acepciones e interpretaciones y de donde se desprendieron nuevas dimensiones, conceptos, elementos, entre otros aspectos.

En función de lo cual tenemos un primer artículo de los autores Otoniell Granados, Ramón Alberto Peña, Maura Liliana Llamas e Illia Vechalika Espinosa, el cual titularon *Exclusión educativa como impedimento del goce del derecho humano a la educación superior: una visión transcompleja*. En sus argumentaciones finales destacan diferentes formas de exclusión educativa en algunas escuelas mexicanas, especialmente en la educación superior, lo que devela una realidad transcompleja que limita el goce de este derecho humano.

Siguiendo con la temática educativa, Alexis Fernández en su ensayo titulado: *Escuela transcompleja mediante equipos inteligentes colaboradores creativos*, nos conduce por la senda de una nueva escuela, resignificando los principios psicopedagógicos fundamentales como el aprendizaje activo, significativo, la flexibilidad metodológica que permite a través de la dialógica, el encuentro entre docente y estudiante en corresponsabilidad.

Seguidamente la autora María Auxiliadora Campos Medina, con su ensayo *Perspectiva transepistemológica de la inteligencia ética: Una reflexión recursiva en el contexto de la investigación social*, se traza como teleología cardinal, reflexionar acerca de la inteligencia ética en el contexto educativo. Teóricamente, se nutre de los fundamentos ontológicos de la bioética; del entrecruzamiento dialéctico y recursivo de la inteligencia ética y su abordaje desde la transepistemología.

Otro artículo presente en este número es denominado *Ética y liderazgo en la prestación de servicio público en un contexto transcomplejo*, cuya autora, Arelis Josefina Hernández Blanco, aborda una cosmovisión integradora y

complementaria de la ética requerida por el líder para atender las necesidades holísticas de los servidores públicos.

En esta línea de pensamiento, aparece el ensayo titulado *Mirada bioética del transhumanismo proyectado hacia la posthumanidad desde la transcomplejidad*, cuya autoría es de Andrés Scott Peña. En él se destaca que el transhumanismo como movimiento social se erige hoy como hito de transformación humana a través de la tecnología, situación que pone en evidencia la transcomplejidad de la connotación bioética de esta realidad.

Incursionando en la temática relativa a la tecnología, se presenta el ensayo de Zahira Felicidad Silano Higuera, titulado: *Mirada transcompleja a las tecnologías emergentes en el campo de la medicina*, el cual tiene como propósito presentar una visión integradora de las tecnologías emergentes y su aplicación en el área de la salud desde diferentes perspectivas. Considera que la tecnología es el resultado del trabajo de un equipo transdisciplinario que aborda la realidad compleja.

Por su parte, en el área de las ciencias sociales, se ubica el ensayo de Raquel Peña, titulado: *La lupa de la educación social y la brújula ontoaxiológica de la ética del buen ciudadano*, cuyo propósito es argumentar sobre la educación social desde un enfoque transcomplejo, resignificando la ética en el contexto socioeducativo de los tiempos actuales.

Seguidamente, se presenta el ensayo de Diana Angélica de la Rosa de Piñate, titulado: *Políticas públicas y sociedad caórdica: una visión transcompleja del manejo de la pandemia covid 19*, donde la autora plantea en sus reflexiones la emergencia de cooperación y colaboración de entes públicos y ciudadanos en el manejo de la pandemia, generando estrategias creativas.

Gustavo Parra Fleitas, presenta su ensayo, titulado *Visión transparadigmática de las ciencias sociales desde el tracto histórico de la postmodernidad*. El autor reflexiona en torno al ámbito de estudio de la realidad del ser humano en sus más diversas expresiones sociales, las cuales atraviesan actualmente por un período de exigencias onto epistemológicas extremas, impuestas por las dinámicas que caracterizan los cambios que se vienen suscitando en el seno de la sociedad contemporánea.

El ensayo, *Desde el pensamiento complejo al transcomplejo*, tiene como autor a Gilberto Enrique Resplandor Barreto, en el cual se expone una aproximación a los orígenes desde el pensamiento complejo al transitar hacia el transcomplejo, desde los aportes de la filosofía occidental representada principalmente por Platón y Aristóteles.

Finalmente, se presenta el ensayo de Evelyn Ereú y Rubén Ochoa titulado: *Abordaje inter y transdisciplinario de la gestión ambiental*; en el cual sus autores argumentan acerca de la necesidad de articular y vincular los saberes y procesos, en una nueva racionalidad epistémica basada en la protección, respeto y valoración de la biodiversidad ecosistémica, como camino a seguir para discernir los nudos críticos presentes en la preservación de la naturaleza.

Como último aporte de este número nos encontramos con la reseña que hace Nancy Schavino del libro titulado *¿Cómo hacer una investigación transcompleja?* de Crisálida Villegas y Rosana Silva. Señala que el libro pretende responder a una inquietud permanente para todo investigador que se adentre en el pensamiento de la transcomplejidad y aspire abordar realidades complejas y transdisciplinarias desde una óptica abarcante, integral, flexible, incluyente paradigmáticamente y por ende, desde el principio fundamental de la complementariedad epistemológica y metodológica.

Para finalizar, un agradecimiento especial a cada uno de los autores de este volumen 2, número 1, de la *Revista Miradas Transcomplejas*, quienes con sus aportes y reflexiones enriquecen el conocimiento y nos dan la posibilidad de pensar y repensar nuevos escenarios y fenómenos complejos. Asimismo, a quienes nos leen y confían en nuestros productos. Gracias por formar parte de la familia de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT). La invitación es a seguir aventurándonos en la maravillosa experiencia de pensar, reflexionar y seguir transformando realidades desde este conocimiento y nueva forma de pensar.

Mary Stella y Rosana Silva